

Discurso a Suizos Residentes en el Extranjero

Estimados suizos y suizas residentes en el extranjero,

Con motivo de nuestra fiesta nacional, me gustaría enviaros un mensaje de optimismo y apertura.

Desde hace varios meses vivimos tiempos convulsos. El coronavirus, la guerra en Ucrania, la energía, el clima, el retorno de la inflación: una crisis sigue a otra a un ritmo constante.

No siempre es fácil orientarse en este contexto turbulento, se viva en el país en el que se viva.

El primero de agosto es una buena ocasión para recordar qué es lo que marca la fuerza y la cohesión de Suiza, y por qué podemos mirar al futuro con confianza.

Tanto si vivimos en Suiza como en el extranjero, tenemos valores sólidos que nos unen.

En particular, pienso en la promoción de la paz, la defensa de la democracia y la libertad de expresión, el compromiso con la neutralidad, el sentido del compromiso o la solidaridad.

Estos valores están arraigados en nuestras instituciones y son garantía de credibilidad y estabilidad.

Este año celebramos el 175 aniversario de nuestra Constitución, un acontecimiento importante que nos recuerda que Suiza fue la primera democracia de Europa en 1848.

Pero nuestro país también debe su cohesión - aunque pueda parecer paradójico - a su diversidad.

- A su diversidad de idiomas y culturas.
- Pero también a la diversidad de perspectivas y opiniones y, en este contexto, a la importancia que se otorga al diálogo.

Para vosotros, esto requiere hacer que se oiga vuestra voz y participar en la vida política pudiendo ejercer vuestros derechos cívicos.

La reanudación de las pruebas de voto electrónico es una buena noticia, pero siguen siendo limitadas y aún queda mucho por hacer en materia de ciberadministración.

Estimados suizos y suizas residentes en el extranjero,

Suiza se ha construido a sí misma a lo largo de los siglos y ha prosperado estando abierta a los demás, abierta al mundo.

Seamos una Suiza que no reniega de esta tradición y que mira al futuro. Esto es aún más importante en estos tiempos turbulentos, en los que se cuestionan el multilateralismo y las democracias.

Sólo defendiendo juntos los valores que hacen de Suiza lo que es podremos mantener lo que une a nuestro país y hacer que avance.

Os deseo a todas y todos un magnífico primero de agosto.